



CONVERSACIONES INTERDIMENSIONALES

Periodo IV Edición 00

Núm. 355 Sala de la Tríada, sistema Paltalk 18-11-2010

tseyor.org

En la sesión de la Tríada de hoy hemos expuesto las conclusiones de la lectura de las comunicaciones anteriores de Melcor sobre la autoobservación, en especial el 351. A continuación hemos compartido nuestras experiencias de trabajo con la autoobservación. Todo ha fluido de forma muy hermanada y consciente, demostrando que efectivamente hemos comprendido lo que significa autoobservarse. Al final de la reunión ha pedido la palabra Melcor y nos ha dado el siguiente taller.



355. TALLER DE UNIDAD CON MELCOR

Melcor

Amigos, colegas, mi Tríada favorita, buenas tardes noches, soy vuestro hermano Melcor.

De acuerdo, estáis obteniendo conclusiones muy interesantes, y a la vez provechosas, para llevar a vuestro interior psicológico y mental esa savia viva de la espiritualidad.

No es un proceso fácil, todos podemos darnos cuenta de ello. Sin embargo no es imposible. Y cada vez es más accesible la espiritualidad en nosotros, por esa hermandad, por esa unidad, que hace que la energía fluya y nos fortalezca a todos, a todo el conjunto.

Tenéis una serie de mensajes míos por concluir, creo que podéis aplicar la síntesis y cerrar este episodio, para continuarlo con un nuevo nivel.

Por mi parte, creo que podemos concluir el siguiente enunciado, aplicando la práctica y, si me permitís, vamos a llevar a cabo un ejercicio de unidad.

Unidad en primer lugar con nosotros mismos, nuestros pensamientos, y luego, como es natural, la unidad global, entre todos.

Este es un ejercicio o taller, interesante también, para completar todo este proceso.

Así que os pido que os pongáis cómodos, os relajéis todo lo que podáis...

Nada va a molestaros, por mucho ruido que tengáis a vuestro alrededor...

Hemos de ser capaces de aislarnos, aun en las peores condiciones...

Como he dicho en anteriores ocasiones, nosotros no somos este cuerpo, no somos estas circunstancias...

Nosotros estamos, realmente, por encima de este cuerpo y de estas circunstancias...

Por lo tanto, aunque en este mundo de manifestación somos, hemos de lograr la unidad de pensamiento, hemos de saber cuál de los dos hemisferios es preponderante. Y en este caso, y siempre, el de la intuición.

Dejemos que nuestra mente se reitere, nos incomode. Nos haga sentir incómodos en nuestra postura, en nuestro pensamiento, dejémosle que actúe...

Pero ahora sí, ahora vamos a actuar nosotros realmente y ella deberá supeditarse a nuestra voluntad...

Imaginemos que tenemos delante el sello de Tseyor, si lo tenemos físicamente bien, y si no lo imaginaremos, como digo...

Nos centraremos en el punto del Castaño, en su centro...

Realizaremos tres respiraciones profundas. Inspirar, espirar... Inspirar, espirar... Inspirar, espirar...

En nuestra mano dispondremos de la piedra, de nuestra piedra, y si no, imaginaremos que la poseemos, desde nuestra nave interdimensional...

Observaremos este centro del sello, y nada nos va a perturbar...

Únicamente desde el centro mismo del Castaño, desde el centro mismo del Sol Central...

De acuerdo, nuestros pensamientos invaden nuestra mente, pero nuestro pensamiento se está centrando y unificando...

Nada importa más que nuestra unidad de pensamiento...

Nos damos cuenta que somos capaces de unificar nuestro pensamiento...

Nuestro cuerpo empieza a aflojarse...

Se siente cómodo, empieza a sentirse desapegado...

Está plenamente en unidad, en una unidad global...

Ahora pronunciaremos nuestro nombre simbólico, tres veces... Este mantra maravilloso, que nos une con todo el universo...

Ya no estamos aquí, sino que estamos en pleno universo, en nuestro mundo interno, en la micropartícula...

A continuación pronunciaremos el mantra ROM PUI, tres veces:

ROOOMMM... PUUUUU...

ROOOMMM... PUUUUU...

ROOOMMM... PUUUUU...

Iremos observando cómo nuestro pensamiento navega a través del cosmos y busca a su réplica, cómo se une a su propia réplica, cómo ésta le acoge en su regazo, le abraza, le mima, le besa...

En este momento estamos ya todos unidos...

Formamos una unidad indisoluble...

En este momento nos estamos traspasando información pura, objetiva...

Cual vasos comunicantes, vamos recogiendo aquello que nos falta y entregando aquello que sabemos que falta también a nuestros hermanos...

Este es un proceso de reunificación...

Ahora, en estos momentos, intervienen los hermanos de Púlsar Sanador de Tseyor, que van uniendo nuestros corazones, que van corrigiendo desviaciones...

Ellos, al mismo tiempo, se aprovechan de esa unidad de pensamiento, de esa energía que estamos generando. También la necesitan. Y la misma se expande por todo el universo...

A nuestro alrededor todo son estrellas, planetas, galaxias. Un mundo infinito...

Flotamos...

Nos hemos desligado completamente de los apegos, somos pura consciencia...

Dejaremos que el mantra ROM PUI, vibración exclusiva para la Tríada de Tseyor, continúe con sus efectos y sus acciones, que quede impregnado en nuestra réplica, aquí en la 3D...

Que nos sirva para dicho ejercicio o taller en cualquier momento, en cualquier instante...

Recordemos también que nada puede sucedernos. Estamos protegidos por nuestro Testo, transparente, rápido, veloz como un cometa...

Somos puntos de luz unidos por una vibración común...

Dejaremos que poco a poco nuestro pensamiento vaya volviendo de ese viaje interdimensional...

Permitiremos que nuestros pies..., nuestro cuerpo..., empiecen a sentirse nuevamente en este estado tridimensional...

Este habrá sido un primer taller de extrapolación. Seguirán otros con objetivos más concretos. Bastará con que hoy hayamos comprendido profundamente lo fácil que es reunirnos en el cosmos, en el universo, libres de ataduras, libres de condicionamientos.

Amigos, hermanos, os mando un fuerte abrazo energético. Melcor.

oOo

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Este taller consistió en una extrapolación de nuestro pensamiento hacia la unidad de nuestro ser, y por tanto a la unidad con todos.

Se nos dio una clave para conseguir recobrar la consciencia de la unidad.

Mediante la relajación, nuestra piedra, el sello de Tseyor con su centro.

Extrapolamos el pensamiento por el cosmos en busca de nuestra réplica genuina, la encontramos y nos unimos con ella.

Para ello, podemos utilizar nuestro nombre simbólico repetido tres veces, y el mantra ROM PUI, repetido tres veces.

oOo

SÍNTESIS FINAL DEL CICLO DE TALLERES DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR DADOS A LA TRÍADA

La autoobservación consiste en observar al observador.

Observar cómo el observador, que no es su cuerpo, se identifica con su cuerpo, con su pensamiento o con su sentimiento.

La autoobservación sirve para desbloquear los apegos, liberar nuestra consciencia de sus identificaciones.

La autoobservación nos permite comprobar cómo estamos a veces ceñudos, malhumorados, cuando en realidad somos seres libres e incondicionados, intrínsecamente felices.

La autoobservación permite liberar nuestros estados de contrariedad y abatimiento, pues sitúa el pensamiento en su nivel objetivo.

La autoobservación consiste en observar nuestros desequilibrios, comprobar la primacía del intelecto, de la visión determinista, que olvida la creatividad y la intuición.

La autoobservación nos permite equilibrar los dos hemisferios, el racional y el intuitivo.

La autoobservación consiste en observar cómo la mayoría de nuestros pensamientos son dispersores e intrascendentes, y cómo estos afluyen continuamente a nuestra mente. La práctica de la autoobservación de instante en instante barre la paja de nuestro pensamiento limitativo y nos permite obtener el trigo del pensamiento objetivo.

Estar en autoobservación es estar en nuestro centro, en nuestra consciencia objetiva y espiritual, estar en el eterno presente, en el aquí y el ahora.

La autoobservación nos permite transmutar, es decir elevar nuestras vibraciones.

AUTOOBSERVARSE ES SER CONSCIENTES DE LO QUE SOMOS